El retroceso territorial de al-Andalus: almorávides y almohades. Siglos XI al XIII, en *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, dirigida por José Maria Jover Zamora, Tomo VIII, volumen II. Coordinación y prólogo por M.ª Jesús Viguera Molíns. Madrid: Espasa-Calpe, 1997, XV+771 pp.

El presente tomo de la *Historia de España*, fundada por Ramón Menéndez Pidal poco antes de la guerra civil española, forma parte real de lo que fue en aquel tiempo el proyecto de su fundador de crear una obra que abarcase, como bien indica su nombre, una completa historia de España desde la prehistoria. La trayectoria de la misma, desde que vio la luz por vez primera en el 1935, se vio marcada por los acontecimientos políticos del momento y por la muerte del maestro en el 1968, fecha a partir de la cual el mando estuvo durante aproximadamente siete años bajo la mano de los profesores colaboradores, hasta que en el 1975 lo tomó José Mª Jover Zamora, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense y miembro de la Real Academia de la Historia, quien, siguiendo las pautas marcadas desde su establecimiento aunque adaptadas tanto a los avances metodológicos como de estudio, continuó con la labor desarrollada. De esta manera en el 1987 fue propuesto por parte de la dirección la continuación de la historia de al-Andalus, que había quedado estancada en los volúmenes IV y V con la caída del Califato de Córdoba. Así, bajo la coordinación de Mª Jesús Viguera se presentó un programa, que tras ser aceptado, se llevó a la práctica gracias a la selección y posterior colaboración de un grupo de investigadores especialistas en cada una de las partes y materias tratadas. Primero se desarrolló el volumen VIII-I correspondiente al período de

Taifas, continuado después por este sus aspectos, las dos importantes invasiones norteafricanas, almorávides y almohades, que se sucedieron desde el 1090 al 1232, período que se va a caracterizar por los contactos y dependencia del Magreb en un momento crucial en el proceso de Reconquista cristiana, que acabará por reducir el territorio andalusí al Reino de Granada.

Un prólogo inicial realizado por Mª Jesús Viguera del que se sirve para agradecer su colaboración a todos aquellos que la han prestado, acerca al lector, de forma muy general, al contenido y al proceso de elaboración y de redacción de este tomo en concreto, destacando a cada uno de los redactores en el tema que han tratado y que se citan a continuación: Victoria Aguilar (Universidad de Murcia), instituciones militares, Rafaela Castrillo (Universidad Complutense), instituciones políticas, Helena de Felipe (I.C.M.A.), componentes de la población, Maribel Fierro (C.S.I.C. Madrid), religión, Hanna E. Kassis (The University of British Columbia, Canada), la moneda, Manuela Marín (C.S.I.C. Madrid), vida cotidiana, Emilio Molina (Universidad de Granada), economía, Luis Molina (C.S.I.C. Granada), instituciones administrativas, Teresa Pérez Higuera (Universidad Complutense), arte, Fernando Rodríguez Mediano (C.S.I.C. Madrid), instituciones judiciales, Mª Jesús Rugiera Mata (Universidad de Alicante), bellas letras, Emilio Tornero (Universidad Complutense), filosofía, Jesús Zanón (Universidad de Alicante), actividad intelectual y Mª Jesús Viguera (Universidad Complutense), historiografía, historia política, fuentes y bibliografía.

La primera parte ofrece una aproximación a los diferentes tipos de fuentes, textuales y arqueológicas, a las que se puede acudir para conocer cualquier dato sobre este período, aunque éstas últimas son abundantes y ayudan a completar información, no son el eje central de este apartado que se apoya en las escritas. Las mismas aparecen clasificadas según su tipología, destacando por su posición inicial e importancia las histórico-cronísticas, seguidas de las geográficas, de los diccionarios biográficos, de las antologías literarias y enciclopédicas, de las fuentes jurídicas, de los escritos doctrinales y propagandísticos y de las fuentes documentales. Son en su mayoría obras andalusíes de este momento histórico que se han conservado, aunque también se incluyen compendios posteriores a través de los cuales se han conocido fragmentos de otras hoy perdidas, y breves referencias a crónicas cristianas y orientales.

La segunda parte desarrolla la historia política de estas dos invasiones en al-Andalus, cuyos orígenes primitivos estuvieron en el norte de África y desde donde, una vez difundida su doctrina, la extendieron a la península a finales

del siglo XI. Cronológicamente cuenta, tras unos primeros datos sobre la aparición y expansión por el Magreb de los almorávides, la llegada de Yūsuf Ibn Tāsufín en auxilio de las Taifas poco después de la pérdida de Toledo y lo que, poco años más tarde, se convirtió en la conquista y dominación del territorio hasta que entró en crisis y desapareció sustituido por los almohades, en un cambio que no fue radical sino que se vio marcado por lo que se conoce como Taifas post-almorávides. Después de relatar las conquistas de los almohades por el norte de África, continúa con su entrada y campañas por al-Andalus hasta el inicio de su decadencia tras la derrota en la batalla de las Navas de Tolosa, que se prolongó hasta la aparición del Reino Nazarí, momento de transición en el que se produjeron las llamadas Taifas post-almohades, destacando las de Murcia y Valencia.

La parte tercera es la referida a las instituciones, en ellas se va a prestar especial interés en los personajes más representativos. En las políticas destaca la figura del soberano relacionado con los signos externos del poder y la sucesión dinástica, en las administrativas se encuentran los visires y secretarios más importantes sobre todo al servicio de los almohades, en las políticas es la figura del *qāḍī* la que sobresale, aunque también se citan otras magistraturas, y en las militares, que son las últimas que se mencionan, su eje principal es el ejército, sobre el que se incluye información desde los reclutamientos y composición del mismo, hasta los armamentos y técnicas de combate.

La cuarta parte elabora el aspecto económico. Tras un acercamiento a las fuentes se estudia la propiedad, en una sociedad básicamente agrícola, y los sistemas de concesión seguidos de la organización financiera, en una sociedad que es además tributaria, y en la que los cambios de gobierno producen diversidad monetaria y devaluación, y los tributos se convierten en una forma de poder. Por último aparecen los sectores productivos, basados en el desarrollo de la agricultura: cereales, legumbres, oleicultura, viticultura, hortalizas y frutales, plantas aromáticas y medicinales, junto con el sistema de regadío, sin dejar de lado la ganadería, la industria y el comercio, sectores estos dos en los que la Almería almorávide destacó. Mención aparte requiere la moneda con sus cambios, su política monetaria, sus diferentes fases y circulación, y en menor consideración los pesos y medidas.

La quinta parte comenta la sociedad, en ella se analizan las categorías sociales, la población andalusí y la influencia que sobre ella ejercieron estas dos invasiones, la importancia del poder, del ejército y de las minorías, y las grandes familias que destacaron, así como las costumbres en las casas, en las fiestas, en la manera de vestir y adornarse y en la forma de comer o beber.

La sexta parte es muy amplia y está dedicada a la religión, se estudian las doctrinas defendidas por ambos movimientos que acabaron en el fracaso, la influencia de algunas escuelas jurídicas sobre todo de la *mālikí* y en menor medida de la *ẓāhirī*, así como de la teología y de la heterodoxia y del sufismo, las prácticas y usos religiosos, desde los deberes y obligaciones a las supersticiones o juegos de magia, y por último las relaciones y conflictos que surgen de la convivencia de las tres religiones: judíos, cristianos y musulmanes.

La séptima parte está centrada en la actividad intelectual, en las ramas del saber relacionadas con los estudios coránicos, del *ḥadīt,* del derecho y la filología, en relación con los métodos utilizados y los lugares en los que pueden estudiarse, dedicando un apartado al estudio de la filosofía en el que destacan personajes tan relevantes como Averroes.

En la octava parte se puede observar todo lo referido a las manifestaciones artísticas y literarias, es decir al desarrollo de las antologías, de la poesía, de la música, de los juegos de juglaría, de las maqāmas, de las epístolas, de la literatura de *adab* y de viajes. El arte tanto almorávide como almohade en al-Andalus, a través de las huellas que ha dejado en las diferentes ciudades entre las que destaca Sevilla, capital del imperio almohade, cierra esta parte, y con ella se pone fin a todo este desarrollo teórico en el que se ha ido comentando cada uno de los aspectos que este u otro cualquier momento histórico puede suscitar.

La última y novena parte rompe pues con esta periodización al enlazar con la primera y realizar un largo listado bibliográfico, no sólo limitado a las fuentes sino a toda aquella bibliografía que se ha ido desarrollando a partir de toda esa información primera, listado que según la propia autora no es exhaustivo.

Como anotación final señalar que dentro de la séptima parte lo referente al saber científico y técnico, redactado por Juan Vernet y Julio Samsó, debido a que recoge datos desde finales del siglo XI al XV, parece que se publicará en el siguiente volumen a éste, que abarcará todo lo concerniente al Reino Nazarí de Granada.

El tomo de los almorávides y almohades cumple, en lo que le corresponde y como podrá observarse tras un acercamiento directo al mismo, con los propósitos marcados por el fundador de la *Historia.* Ha sabido unir y coordinar de forma clara, concisa y ordenada, la labor de los diferentes investigadores responsables de la redacción de cada parte para acercar al lector, incluso al no entendido en la materia, a lo que fue y supusieron las dos invasiones norteafricanas en la trayectoria de la dominación musulmana en la península. Con esto pueden considerarse así mismo satisfechos los objetivos propuestos al

inicio de su elaboración, coordinada junto al volumen de las Taifas, en espera mientras tanto de la publicación del dedicado al Reino Nazarí. A pesar de todo esto y como resultado de los sucesivos estudios e investigaciones no se descarta la posibilidad de nuevos tomos complementarios que ayuden a cubrir algunas lagunas. Esperemos que todo se cumpla.

María Frías Gómez